

Evangelismo Personal

Juan 16:7-11

Pastor Eddie Ildefonso

(8)
(Continuación de 06-02-12)

El mensaje: El Plan de Dios de salvación, Juan 16:7-11

Sección II. Vida eterna

La seguridad eterna no es una doctrina separada de la salvación.

Si no es salvo para siempre, usted no es salvo.

Quienes piensan que son salvos ahora pero podrían perder su salvación después, tienen uno de **dos problemas**: (1) están confiando en algún grado en sus obras para salvarlos, o (2) no entienden que confiando en Cristo como su Salvador, su destino está en manos de Dios. Quizás han tenido poca o ninguna enseñanza de la Biblia y no se dan cuenta que Dios ha determinado que todos los que creen irá al cielo cuando mueren.

Los primeros grupos, los que piensan que llevando una vida cristiana pobre resultará en una pérdida de su salvación, realmente necesitan tener el plan de salvación claro para ellos. Por una razón no han comprendido plenamente que la muerte de Cristo pagó por TODOS sus pecados, que sus obras no tienen NADA que ver con su salvación, y que sólo su FE EN Cristo les salvará. Usted le responderá sus preguntas al igual que a casi cualquier persona perdida; este es un problema claro entre la “**gracia y las obras**”. Sólo te quedas con el Evangelio hasta que vean la luz.

Una ilustración que ha clarificado la cuestión para muchos con este problema se ocupa de la definición de la palabra “**Salvador**”. ¿Qué es un Salvador? Supongamos que estás ahogando. Allí estás fuera en medio del océano. Supongamos que alguien te tira un libro, *Tres lecciones fáciles sobre cómo nadar*. ¿Sería un *Salvador*? ¡No! Tal vez él podría ser llamado un “educador”.

Ahora supongamos que un hombre sale de su barco, salta al lado tuyo e te demuestra diferentes estilos de natación mostrando sólo cómo debe hacerlo. ¿Sería un *Salvador*? Por supuesto que no. **Simplemente sería un “ejemplo”**.

Bien, ¿qué pasa si él le toma en su barco, te seca, te alimenta, le lleva diez millas de la costa y luego te arroja nuevamente en el Océano? ¿Sería un *Salvador*? Por todos los medios, ¡no! Sería como un “**engañador**”, un “**agente de libertad vigilada**,” uno que comienza un acto heroico y, a continuación, se cierra justo en el medio. ¡**Él ciertamente no sería un *Salvador*!**

¡Un Salvador es quien te lleva con seguridad a todo el camino a la costa! Cuando Dios dice que le da vida eterna y que nunca te abandona o pierde, ¡quiere decir porque Él es el

verdadero *Salvador!* Si no confía en Cristo que le llevará *todo el camino al cielo*, no ha confiado en Él como su *Salvador*.

Vamos a examinar la promesa de Cristo en [Juan 6:37](#):

Juan 6:37 (LBLA)

³⁷ **Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que viene a mí, de ningún modo lo echaré fuera.**

Dice que quienes se acercan a Él no serán echado afuera *por cualquier motivo* .

Para dar inicio esta verdad, utilizar una ilustración de la vida familiar. ¿Qué tipo de padre sería si, cuando su hijo fuera desobediente, lo correarás afuera y le dice, “¡Vete al infierno, estoy harto contigo!” Más bien, dice el padre educado, “¡Ven entra!” y el padre tiene medios para hacer frente a los niños desobedientes.

¡Dios *nunca* echa afuera a sus hijos! Dios tiene otros medios para hacer frente a ellos, cual analizaremos en la **Tercera parte**.

Algunos dirían, “bien, Dios no me echará afuera, pero puedo salir por mi propia voluntad y elección”. El Señor anticipó tales dudas y les responde claramente en [Juan 6:39](#):

Juan 6:39 (LBLA)

³⁹ **Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final.**

Es *la voluntad de Dios* que *ninguna persona salvada* persona jamás sería perdida. Él dice que Él no “*perderá nada*,” y al menos *eres alguna cosa!* Nunca podría ser salvo y perdido nuevamente. Dios te salva para siempre. ¡Esta es SU voluntad!

En testificar debe utilizar sólo la cantidad de versos que sean necesarios para que la persona pueda ver la verdad. (Demasiados versos confundirá a la persona). En este punto de no perder la salvación, generalmente encontrará que [Juan 6:37](#) y [Juan 6:39](#) son suficientes. Son sin duda, claros.

A veces puede sentir que ciertos casos requieren versos adicionales, y abundan las Escrituras con enseñanza clara. Estudie detenidamente los pasajes para que sepa qué versos responderá mejor a la necesidad de la persona.

1 Pedro 1:4-5 (LBLA)

⁴ **para *obtener* una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros,**

⁵ **que sois protegidos por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo.**

Note quien esta manteniendo nuestra salvación... Dios Mismo, ¡por Su propio poder Todopoderoso! Y Él esta *reservando un* lugar en el cielo para nosotros.

1 Corintios 6:19 (LBLA)

¹⁹ **¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?**

El Espíritu Santo vive dentro de cada creyente.

Juan 14:16-17 (LBLA)

¹⁶ **Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre;**

¹⁷ ***es decir*, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, *pero* vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.**

El Espíritu Santo esta en los creyentes *para siempre*. Si una persona salva podría ir al infierno, el Espíritu Santo tendría que ir al infierno, también.

Efesios 1:13-14 (LBLA)

¹³ **En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa,**

¹⁴ **que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión *adquirida de Dios*, para alabanza de su gloria.**

El Espíritu Santo morará en cada creyente desde el momento que él confía en Cristo como su Salvador para siempre. Una razón importante para esto es mantenernos salvo y protegido hasta que recibamos nuestro cuerpo glorificado. El término “**garantía de nuestra herencia**” es como cuando hacemos un “pago inicial en una casa”. Es una *garantía* que el resto viene después, *ahora* tenemos el nuevo nacimiento —*más tarde* tendremos nuestro nuevo cuerpo.

1 Corintios 12:27 (LBLA)

²⁷ **Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y *cada uno* individualmente un miembro de él.**